Lección 12
12 al 19 de septiembre

La carta para la hermana escogida



«Todo el que se descarría y no permanece en la enseñanza de Cristo, no tiene a Dios; el que permanece en la enseñanza sí tiene al Padre y al Hijo».
2 Juan 9

Una dama desconocida

INTRODUCCIÓN

Hebreos 13: 2; 2 Juan 1

Mi padre estuvo como piloto misionero en Chiapas, México. Un día, una señora que trabajaba en la escuela se enfermó gravemente. Así que mi papá la trasladó a ella y a su esposo hasta un lugar donde había un hospital. Lo acostumbrado era que mi padre aterrizara y luego los llevara al hospital. Sin embargo, era bastante tarde y el tiempo se estaba deteriorando. El esposo de la señora tendría que llevarla al hospital, orando a la vez para que la espera no fuera muy larga. Se daba el caso en aquel lugar que algunos enfermos tenían que esperar durante días para ser atendidos. ¡Y ella no estaba en condiciones de hacerlo!

Al salir del avión, una dama en un coche rojo se acercó y los llevó al hospital. Debido a lo urgente del caso, mi papá no se detuvo para hacerle preguntas a la señora del coche. Sencillamente ayudó a la pareja a subir al auto. La señora, los llevó al hospital, esperó a que se bajaran y desapareció. Al llegar al hospital vieron que un hombre entraba a la sala de espera y que se colocó una bata de médico. De inmediato le dijo a la enfermera que deseaba ver a la señora enferma. Ella estuvo con el médico durante unos cinco minutos. El médico le dijo que ella iba a sanarse y que no dejara que nadie la molestara hasta el día siguiente. En ese mismo momento la señora del relato comenzó a sentirse mejor.

Al otro día, mientras los despachaban, uno de los empleados del hospital les preguntó por qué ellos habían traído a su propio médico al hospital. El matrimonio se sorprendió. Ellos no habían llevado a ningún médico. También se enteraron que el hospital no había enviado a nadie a recogerlos al aeropuerto.

¿Quién era la señora del coche rojo? ¿Quién era el hombre que le dijo a la señora que ella se iba a sanar? ¿Quién sería la dama escogida y los hijos de ella a quienes Juan dirige su segunda carta? ¿Acaso serían las dos personas misteriosas de este relato, ángeles enviados por Dios en un momento de gran necesidad? ¿Sería la señora elegida y sus hijos personas reales? O, ¿quizá esa señora es un símbolo de la iglesia y sus hijos representan a los miembros?

¿Quién era la señora del coche rojo?

Cualquiera sea el caso, nos alegra saber que Dios se preocupa lo suficiente por su pueblo como para ayudarlos en forma especial cuando más lo necesitan. Esta semana, al estudiar la segunda Epístola de Juan, ojalá que sientas la presencia de los ángeles. Ojalá que puedas leer las palabras de Juan como si tú también fueras parte de la familia de la señora elegida. Porque si amas a Cristo, serás precisamente parte de esa familia.

Michelle Bechtel, Bishop, California, EE.UU.

Domingo
13 de septiembre

El grupo del amor, de la verdad y de los mandamientos

LOGOS

Éxodo 20: 1-17; Romanos 6: 17; 2 Tesalonicenses. 2: 9, 10; Hebreos 13: 2, 3; 2 Juan; Apocalipsis 2: 14, 15; 14: 12

El libro de reglas (Éxo. 20: 1-17)

Existen muchas analogías que señalan la forma en que debemos vivir. Hemos escuchado decir que la vida es un baile, o que es una senda en medio del bosque, y qué no decir respecto a los deportes. Tomemos el beisbol, por ejemplo. La primera decisión es escoger el equipo con el cual vamos a simpatizar. Uno pudiera ser fanático de los Medias Rojas, de los Yanquis o de los Orioles. En la vida real, la decisión se limita a dos equipos: los que siguen a Cristo y los que no lo hacen. A diferencia de los torneos de beisbol, donde nadie sabe quién va a ganar la Serie Mundial, nosotros conocemos cuál equipo va a ganar en la vida real: los que siguen a Cristo. Al igual que en los deportes, Dios nos ha dado un conjunto de reglas que nos ayudarán a triunfar: los Diez Mandamientos. En el capítulo veinte de Éxodo están registrados los Diez Mandamientos que Dios les dio a los israelitas por medio de Moisés.

En libertad (Rom. 6: 17)

Formar parte del conjunto de Cristo es una experiencia increíble y sorprendente. Pablo nos dice: «Pero gracias a Dios que, aunque antes eran esclavos del pecado, ya se han sometido de corazón a la enseñanza que les fue transmitida» (Rom. 6: 17). Éramos esclavos del pecado. Pero gracias a nuestra fe en Dios podemos cambiar de equipo. Cristo nos da la bienvenida a su escuadra. Esto no significa, sin embargo, que debido a que amamos a Dios ya somos salvos y que podemos hacer lo que nos venga en ganas sin preocuparnos por las consecuencias. Como cristianos no deberíamos asumir que de repente estamos en una posición que nos permite pecar sin riesgo alguno. De otra forma, no habría necesidad para los Diez Mandamientos. Pablo añade: «En efecto, habiendo sido liberados del pecado, ahora son ustedes esclavos de la justicia» (Rom. 6: 18). Debido a nuestra liberación del pecado podemos entregarnos a Cristo para obedecer y convertirnos en esclavos de la justicia.

Vivir de acuerdo con la verdad es parte del servicio a Cristo.

Amor por la verdad (2 Tes. 2: 9, 10)

En 2 Tesalonicenses 2: 10 leemos que algunos «se pierden por haberse negado a amar la verdad». ¿En qué sentido amar la verdad encaja en las normas del equipo de Cristo? En Romanos leemos que ser parte de dicho grupo de jugadores nos libertará de la servidumbre del pecado y nos hará esclavos de la justicia. La esclavitud posee por lo general una connotación negativa. Se obliga a alguien a hacer lo que no desea. Sin embargo, cuando nos hacemos esclavos de la justicia, o de la verdad, todo lo hacemos voluntariamente. Tomamos la

decisión de amar la verdad y de vivir de acuerdo a ella. *El amor* es una palabra que implica entusiasmo. Cuando amas a alguien deseas hacer todo lo que esté a tu alcance con el fin de cuidar de esa persona y tratarla bien. Esto también se aplica a la verdad. Vivir de acuerdo con la verdad es parte del servicio a Cristo.

Ama a los demás como a ti mismo. (Heb. 13: 2, 3)

Una mujer entró a una pequeña iglesia, haciendo ostentación de sus brillantes labios pintados de rojo, y de las joyas que le cubrían el cuello, las muñecas y los dedos. Cada paso que daba iba acompañado del tintineo de sus prendas. Quizá pienses que este es un relato más acerca de una iglesia demasiado conservadora como para acoger a una persona como la dama aquella, o alguna de las chicas que se paran en las esquinas tratando de conseguir clientes. Por lo general, en un relato de este tipo la congregación contemplará con frialdad a la dama aquella y nadie se le sentará al lado o hablará con ella. Sin embargo, la gente de aquella iglesia se comportó como si la señora fuera parte de la congregación. Se sentaron junto a ella y le hablaron. Le mostraron amor cristiano. «No se olviden de practicar la hospitalidad, pues gracias a ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles» (Heb. 13: 2).

La dama elegida (2 Juan 1)

Pero, ¿qué tal si la enjoyada dama de la sección anterior era una engañadora y no alguien que estaba del lado de Dios? En ese caso, debíamos apartarnos de ella y no darle la bienvenida (2 Juan 2: 10). Dios nos ha dado muchas instrucciones, incluyendo la que nos dice que debemos amarnos mutuamente y caminar en su verdad. Si la maquillada dama es alguien que desea caminar con el Señor, entonces se le debería mostrar amor. Debemos amarnos mutuamente y seguir a Cristo por amor.

Sé paciente con el Señor (Apoc. 2: 14, 15; 14: 12)

La escuadra de Cristo está formada por personas que lo siguen en todo. Su equipo ama la verdad y obedece sus mandamientos. Es un equipo especial. Aunque sabemos que es el equipo ganador, pueden presentarse dificultades si aparecen maestros que tratan de sonsacar a la gente, como en el caso de Balaam. Pero no todo está perdido. Apocalipsis 14: 12 dice: «¡En esto consiste la perseverancia de los santos, los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles a Jesús!».

PARA COMENTAR

1. ¿Qué necesitamos para ser parte del equipo de Cristo?
2. Lee la segunda Epístola de Juan. ¿Cómo se define el amor en el versículo seis? ¿Cómo nos afecta a todos esa definición?
3. Mucha gente considera a los Diez Mandamientos como una lista de lo que se puede y lo que no se puede hacer. Lee los mandamientos en Éxodo 20: 1-17. ¿Cómo se muestra en ellos el amor que debemos sentir por Dios y por nuestros semejantes?
4. ¿Cómo podemos guardar los mandamientos movidos por el amor? Menciona los textos bíblicos en los cuales apoyas tu respuesta.

Andrea Jackson, Bishop, California, EE.UU.

Lunes
14 de septiembre

Una apariencia de verdad

TESTIMONIO

2 Juan 9-11

«Hermano Jones, me siento apenada por sus desafortunadas declaraciones. Usted habla impetuosamente. Usted no ha sido santificado por la verdad que conoce. Su carácter debe ser refinado. En ese caso fluirán las palabras de Cristo de un corazón motivado por el Espíritu Santo. Usted confía demasiado en sí mismo, está demasiado seguro de que todo lo que dice posee un poder que hará que todos sus oyentes estén de acuerdo con usted.

»A menos que se convierta, sus declaraciones poco sensatas destruirán el impacto de los más poderosos sermones que usted pudiera predicar. Sus palabras revelan que usted no habla dirigido por el Espíritu Santo, sino por "otro espíritu" que ha tomado posesión de usted. Todas sus palabras y acciones son ásperas y poco refinadas, todo rasgo de una descuidada autosuficiencia limita en extremo la fuerza de la verdad que usted proclama. A menos que usted cambie, su habla descuidada impedirá que las más preciosas verdades produzcan fruto.

»Hable cuidadosamente. Cuando sus palabras estén llenas del Espíritu Santo, cuando usted esté en el lugar que debe permanecer cualquier hombre que proclama las sagradas verdades de la Palabra de Dios, su debilidad de carácter no se convertirá en algo que merezca ser imitado. Si usted se mantiene en humildad ante el Señor, el egoísmo no aflorará. Sin duda alguna, se notará que Cristo mora en su corazón, santificando su vida. Demuestre mediante su cuidadosa, santa vocación que usted está recibiendo en su alma el agua de vida, para que pueda llevarla a otros en un dulce y vital fluir. La religión del Calvario y el evangelio es un argumento triunfante a favor del poder transformador de la gracia de Cristo. A menos que su carácter cambie radicalmente, su actuación irá en menoscabo de su posible influencia. Dios no desea que las acciones y las palabras de A. T. Jones se inserten en sus sermones. Usted debe acudir a los pies de Jesús. "Aprendan de mí", dice el divino Maestro, "porque soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso para sus almas. Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga".

«Usted debe acudir a los pies de Jesús».

»Cúbrase usted con la justicia de Cristo. Que ninguna palabra o actos irreflexivos obstaculicen su influencia. No piense que su actuación es perfecta, y que nadie tiene derecho a cuestionarla. Con toda seguridad nuestros hermanos pondrán en tela de juicio su comportamiento, a menos que noten que usted actúa guiado por el Espíritu Santo con humildad y sencillez de corazón. La forma agresiva con que usted enfrenta a los demás a la larga lo perjudicará. Usted necesita ser transformado por el Espíritu de Dios. Usted necesita apropiarse de la bondad de Cristo».*

*Elena G. White. Carta 215, 1902, pp. 1-4. (Dirigida a A. T. Jones, 7 de mayo, 1902).

Jason Will, Berkeley, California, EE.UU.

Sinceramente, Juan

EVIDENCIA

2 Juan

Juan fue un gran escritor. No solamente se considera que escribió el Evangelio de Juan y el libro de Apocalipsis, también redactó tres cartas dirigidas a creyentes cristianos. Aunque dichas cartas están dirigidas a iglesias y a personas específicas, en realidad él plasmó en ellas, ideas que trascenderían generaciones y siglos para proveerle al pueblo de Dios conocimientos indispensables en su senda.

El estilo de las tres cartas presenta un vocabulario y unos temas similares. Además, las tres misivas se centran en el amor y en el deseo de Juan para que cada una de las tres iglesias alcanzara el éxito. La primera misiva tiene el estilo de un sermón, mientras que las otras dos son realmente cartas.

La primera Epístola es una ampliación del Evangelio de Juan. Nos instruye respecto a seguir a Dios, mientras permanecemos unidos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo con el fin de alcanzar la vida eterna. La segunda carta llega a la conclusión que aun cuando es importante lograr una unión con Dios, debes también estar alerta respecto a los falsos profetas, las falsas enseñanzas y los falsos dioses. Finalmente, en la tercera misiva Juan resume su mensaje aportando esperanza, ánimo y fortaleza a los miembros de la iglesia. Cada carta pudo haber sido enviada a iglesias diferentes, en lugares diferentes, pero cuando se combinan en una serie proveen un mensaje significativo y de gran ayuda.

Estas cartas le hacen frente a situaciones que perturbaban a las iglesias en los días de Juan. Sin embargo, esto no significa que las mismas no estén vinculadas al mundo actual. Si miras un poco más allá del período y de las palabras literales de Juan, podrás ver que existe una relación concreta con el mundo presente. Necesitamos la esperanza de la vida eterna y conocer cómo alcanzarla. Necesitamos estar atentos a los falsos profetas y las falsas enseñanzas que pudieran desviarnos de la verdad y de la luz. Debemos mantenernos alejados de aquellos que pudieran hacernos caer. Necesitamos rodearnos de gente que puedan animarnos y fortalecernos.

Necesitamos la esperanza de la vida eterna y conocer cómo alcanzarla.

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué Juan se detiene tanto en las falsas enseñanzas y en los falsos profetas?
2. ¿Cómo podrías reformular el mensaje de Juan para que se ajuste a tu vida actual?

Shari Jackson, Battle Ground, Washington, EE.UU.

Miércoles
16 de septiembre

Desconocidos y amigos

CÓMO ACTUAR

2 Juan 4, 7, 8

Aun no soy padre, pero pienso serlo en un futuro. El otoño pasado me casé con una chica excepcional y hemos estado discutiendo la posibilidad de tener hijos. En nuestras discusiones siempre surgió un punto importante: ¿Dónde deberíamos vivir una vez que tengamos hijos? Quisiéramos criarlos en un ambiente donde tengan amigos que no los aparten de Dios.

Dios desea que vivamos y participemos en un medio social donde podamos crecer en la fe, en vez de apartarnos de la misma. Por lo tanto, ¿cómo se puede evaluar a quienes nos rodean? ¿Cómo sabemos si la persona con quien estamos hablando, o junto a quien estamos sentados, tendrá una influencia negativa o positiva. Consideremos algunas ideas al respecto.

1. ***¿A quién deseamos parecernos?*** Debemos parecernos a Jesús. Mientras más estudiemos la Biblia y meditemos en sus principios, más nos pareceremos a él. Él desea ayudarnos a escoger los amigos apropiados y ha prometido que no nos colocará en ninguna situación que no podamos manejar. Si confiamos en Jesús, nos esforzaremos por ser semejantes a él.
2. ***¿Con quién pasamos tiempo y por qué?*** ¿Empleamos nuestro tiempo frente al televisor o navegando en You Tube? ¿Existe algún momento cuando debamos comer con los «gentiles»? Necesitamos ir al mundo y enseñarles a los demás acerca de Jesús. Al mismo tiempo debemos cuidar de no parecernos a quienes estamos tratando de ayudar.
3. ***¿Quién motiva nuestras acciones?*** Al dedicar tiempo a la oración y al estudio de la Biblia le permitiremos a Jesús que guíe nuestros pensamientos.
4. ***¿Deseamos hospedar ángeles?*** Aunque Jesús nos aconseja ser cauteloso con nuestros amigos, necesitamos tener amplitud de miras. Debemos estar dispuestos a ayudar a la gente a amarse mutuamente. Los ángeles nos visitarán y debemos estar listos a colaborar con ellos. Al mismo tiempo debemos mantener una sólida relación con Jesús. Ora, y él te acompañará en todo.

¿Existe algún momento cuando debamos comer con los «gentiles»?

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podemos influir sobre los demás para que acudan a Dios, sin que ellos nos alejen de nuestro Padre celestial?
2. ¿Cómo nos ayuda el Señor a escoger nuestros amigos y compañeros?
3. ¿En qué sentido puede ayudarnos el hecho de evaluar las actitudes de nuestros amigos?
4. ¿Cómo puedes un amigo que lleve a los demás a Jesús?

Jeff Jackson, Bishop, California, EE.UU.

Cuídate de las piedras que flotan

Jueves
17 de septiembre

OPINIÓN

1 Timoteo 4: 1-7; Apocalipsis 2: 12-16

En las montañas de California existen muchos tipos de rocas volcánicas. La mayor parte de ellas, como el basalto y la obsidiana, son pesadas y si se lanzan al agua se hundirán. Las piedras pómez, por otro lado, aparentan ser piedras comunes y corrientes. Sin embargo, son porosas y livianas y si se lanzan al agua flotarán. La apariencia externa no es una buena forma de diferenciar entre las rocas pesadas y las livianas. Es necesario probarlas. Hay que pesarlas y colocarlas en el agua.

Es importante distinguir entre la gente que camina con Dios y quienes viven en el engaño.

Debemos ser cuidadosos y no hacer juicios basados en las características erróneas. Otro ejemplo es el caso de los renombrados juicios por brujería celebrados hace muchos años en la ciudad de Salem, en Estados Unidos. El hecho de que una persona se hundiera en el agua, o nadara; no era la mejor forma para determinar si era bruja o no. Debemos estudiar la Biblia cuidadosamente y orarle a Dios. La Biblia nos llevará a la gente valiosa, y nos mantendrá alejados de los engañadores.

En 1 Timoteo 4: 1-7 se nos dice claramente que en los últimos tiempos la gente abandonará la iglesia con el fin de seguir a embusteros e hipócritas. Apocalipsis 2: 12-16 refuerza esta idea utilizando el ejemplo de Balaam. Balaam enseñó a pecar a los seguidores de Dios haciéndolos comer alimentos inmundos y cometer actos sexuales inmorales. Es importante distinguir entre la gente que camina con Dios y quienes viven en el engaño.

Durante los juicios celebrados en Salem en 1692, los jueces creían que era fácil determinar si alguien estaba poseído por espíritus malignos. Si el acusado flotaba al ser lanzado en un agua profunda, era una señal de que la persona estaba utilizando la brujería. De ser así lo quemaban en una hoguera. Sin embargo, si la persona se hundía y se ahogaba esto era una señal de que era inocente. Este era un método muy «efectivo» para juzgar a los acusados. De cualquier forma la persona moría y ¡problema resuelto!

Sin embargo, no se supone que debemos juzgar a nadie. Al juzgar en temor y no en amor, muchos inocentes son ultimados literalmente o su reputación es dañada. La Biblia trata de la predicación del evangelio. Y el evangelio no se relaciona con vivir con el temor de ser aniquilado por un Dios airado. Más bien significa vivir una vida abundante gracias a que un Dios amante y misericordioso murió para salvarnos del pecado.

PARA COMENTAR

1. ¿Habrá algo valioso que podemos aprender de los juicios celebrados en Salem?
2. ¿Cómo podemos saber si alguien representa una buena influencia para nosotros?

Sherilynne Will, Mammoth Lakes, California, EE.UU.

Viernes
18 de septiembre

Libres y sin mancha

EXPLORACIÓN

Salmo 119: 1-16; Juan 8: 31, 32; 15: 1-5

PARA CONCLUIR

Para Dios es importante que estemos firmemente cimentados en la verdad. En una sociedad en la que se favorece la ambivalencia, los extremos «blanco» y «negro» se consideran actitudes extremistas. Algunos incluso llegan a sugerir que la verdad es algo subjetivo. Bien, en realidad lo es. La verdad está sujeta a los dictados de Dios. Él ha definido en su Palabra las reglas y los principios por los cuales debemos vivir. La ley de Dios es la norma más elevada que podemos utilizar para definir la verdad. Al decidirnos a caminar en la verdad, experimentaremos en nuestra travesía al hogar celestial la libertad y la luz.

CONSIDERA

- Analizar los siguientes textos bíblicos: Números 23: 19; Salmo 51: 6; Mateo 5: 18; Tito 1: 2. Luego contesta la siguiente pregunta: ¿Qué es la verdad?
- Elaborar una lista de características que permita identificar a un maestro falso. Utiliza como apoyo los siguientes textos: Salmo 119: 105; Isaías 8: 20; Juan 3: 21; Efesios 5: 9; 2 Corintios 4: 2; 1 Juan 4: 6.
- Parafrasear los Diez Mandamientos empleando un lenguaje contemporáneo. Utiliza tu propia experiencia para hacerlo más personal.
- Leer el Salmo 119: 1-16 cada día de esta semana durante la hora de tu devoción personal. Después de leerlo, anota tu reacción. Tu respuesta puede ser diferente cada día. Por lo tanto se ampliará tu comprensión de dicho texto.
- Dibujar, pintar o trazar cualquier cosa que te venga en mente cuando escuchas las palabras: *verdad*, *obediencia* y *amor*.
- Ponerte en contacto con algunos amigos para iniciar un grupo de estudio bíblico. Se pueden reunir tantas veces como puedan, utilizando algún material que te ayude a comprender mejor las Escrituras.
- Componer una canción basándote en el Salmo 86: 11. «Instrúyeme, Señor, en tu camino para conducirme con fidelidad. Dame integridad de corazón para temer tu nombre».

PARA CONECTAR

✓ *El Deseado de todas las gentes*, cap. 50.
✓ *El discurso maestro de Jesucristo,* pp. 145-147.

Sandra Delgado, Apison, Tennessee, EE.UU.